

MENSAJES «A LA HUMANIDAD»

(Estos Mensajes son para acercar a los hombres al Corazón Inmaculado de María y al Sagrado Corazón de Jesús)

AÑO 1998

11-07-1998

Jesús:

Vive en Mí. Habita en mi Corazón. Mansión eterna. Mansión dichosa para ti y para los hombres. Para todos los que quieran venir a Mí.

¡Venid a Mí! Y aprended de Mí, que me entrego a vosotros para vuestra salvación.

Aquí está el Árbol de la Vida.

Aquí está la Fuente de tu vida.

Aquí está el Amor no amado.

Aquí está vuestra Salvación.

Míralo. He aquí este Corazón que tanto os ha amado y a cambio no ha recibido más que desprecios e ingratitudes.⁶

Míralo y ámalo. Tú al menos. Vosotros al menos.

Pobre Amor entregado a los hombres para que le desprecien. Pobre Amor olvidado, no amado. Pobre Amor despreciado.

Pobre Tesoro despreciado por sus destinatarios. Pobre Riqueza pisoteada por los hombres.

Tú al menos, ámame. Tú al menos, acógeme en tu vida. Tú al menos respóndeme. Tú al menos dame a conocer. Tú al menos trabaja por Mi Evangelio. ¿Puedo contar contigo?

Y une tu pobre vida a la Mía. Y vive Conmigo. Y vive de Mí. Toma de Mi Fuerza. Toma mis Dones, mis siete Dones.

Fructificalos. Quiero esto con todos. Quiero modelarlos a todos. Acudid a Mí. Venid a Mí. Lo repito sin cansarme: Venid a

Mí. Estoy aquí. Miradme, concedme y amadme para poder dar vuestra vida por Mí como Yo la doy por todos.

15-08-1998

(La Asunción de María)

Virgen:

Elevad vuestro espíritu del suelo, elevad vuestros ojos al Cielo y ascended conmigo al Paraíso. Ansiad vuestro sitio en él. Ocupadlo conmigo. Os espera.

Habrán quienes sigan retozando aquí, habrá quienes no quieran subir, quienes no os oigan. Olvidadlos, no hay tiempo. Abandonadlos a la Misericordia de Dios.

Entrad en el Arca (en Mi Corazón). Salvaos. Salvad. Dad la mano, alzad al vulgo.

Pequeños niños, ¡tan ciegos! No desoigáis mis súplicas. Se condenan, se condenan. No pequéis. No sigáis pecando.

Abandonad ese camino no hecho para vosotros. Sois Templos. Sois Tabernáculos. Sois Morada de Dios Trino.

El mundo... ¡Cómo va la gente hacia su condenación! El mundo es un inmenso erial.⁷ Es cual pocilga inmunda. No podéis verlo...⁸

¡Niños, niños! ¿Qué hacéis? ¿Qué hacéis con vuestra alma? ¿Qué hacéis con vuestra salvación?

04-09-1998

Jesús:

Querida niña, niña de mi Corazón de Padre, escribe, escribe para ti, escribe para las almas. Abandona tu propio espíritu y entra en mi Espíritu que te lleva, te llevará. Créelo, realiza Mi Plan en ti, haz realizar Mi Plan en vosotros.

Sois mis niños muy amados. ¿Por qué huis? ¿Por qué huis de Mí? Si soy el Padre Bueno y Cariñoso, el Esposo atento y amoroso, el Amor dado al mundo para su salvación.

¿Sabéis quién Soy? No me conocéis, por eso huis y no venís a Mí. Concedme, ¡aquí estoy! No estoy lejos de vosotros, entrad en vuestro interior y allí me encontraréis. Soy más íntimo a vosotros que vosotros mismos.

Cuando me conozcáis, me amaréis irremediamente, porque un Amor así no puede ser para nadie indiferente.

Cuando me améis, daréis vuestra vida por Mí, porque Yo la he dado por vosotros.

Cuando deis vuestra vida por Mí, Yo os recibiré en el Paraíso para entregaros vuestra Corona de Gloria preparada para vosotros desde toda la eternidad.

¿Puede alguien con estas Promesas, con este Amor, puede alguien permanecer indiferente, puede alguien estar triste?

⁶ Esta misma frase dijo el Corazón de Jesús a santa Margarita María de Alacoque.

⁷ Un inmenso desierto seco...

⁸ La Virgen tiene una angustia infinita, llora muchísimo, se angustia por sus hijos tan ciegos y sus frases se entrecortan.

¡Oh, hijos míos! Comprended que con vuestra indiferencia, con vuestra tristeza y falta de amor, herís profundamente la Llagas de mi Corazón e impedís que de Ella broten para el mundo torrentes de Amor, Gracia y Sabiduría.

En esta hora de la historia quiero recurrir a los que deberían ser mis amigos más fieles. ¿Dónde os voy a encontrar? Quizás no estéis en vuestro sitio. Quizás me habéis abandonado.

Amigos fieles de vuestro Corazón de Jesús, amigos fieles de vuestro Padre Dios, amigos fieles de vuestro Espíritu Santo. Yo os llamo. Yo clamo a vosotros.

¿Podré comunicaros mis anhelos sobre el mundo, mis anhelos sobre vosotros? ¿Podré pedir vuestra colaboración? ¿Podré pedir vuestro amor hacia este Corazón herido y ultrajado por todos?

Tengo pocos amigos y algunos de los más fieles me han abandonado. El resto, ¿Me seguís?

Seguidme. Vividme. Amadme. Dadme al mundo.

Yo os amo. Levantad el ánimo. Amén.

Señor, ¿qué quieres de mí? Aquí estoy para hacer tu Voluntad.

Fructifica lo que Yo te doy. Dalo a conocer. Dame a conocer. Enséñales a amarme. No me conocen porque nadie les ha hablado de Mí con un espíritu verdadero. Yo te comunicaré Quién Soy para que tú me comuniques al mundo. Sin miedo, déjate hacer por Mi Espíritu, déjate conducir por Mamá.

A los ojos del mundo tú no vales. A los ojos de Dios eres y serás una perla preciosa del Corazón de su Hijo. Si dejas que mi Espíritu te renueve, te cambie. Si entras en el Corazón de mi Madre y te dejas conducir por Ella.

Tú no temas. Yo soy el que va a hacerlo todo. Yo soy tu Salvador. Yo soy tu Libertador. Tú ámame.

A veces temo, Jesús, no transmitir exactamente lo que Tú me quieras decir.

¿Y eso te preocupa? Que no te preocupe nada, que no sea nada. Tú ocúpate en mi Amor. Margarita, niña de Dios. Sé lo que Nosotros esperamos que seas. Anda este camino que hemos preparado para ti desde la eternidad, con donación, sin miedo, abarcándolo todo, segura de que no eres tú, sino de que es mi Espíritu quien se va a derramar en ti y por tu medio a la Iglesia y al mundo. ¡Oh niña! En la medida que te hagas más pequeña podrás ser más grande a mis ojos. Que sólo te ocupe agradarme. Adelante. ¡Ánimo!

27-09-1998

(Rezando el Rosario, en el 4º Misterio glorioso)

Virgen:

Escribe y no dudes. ¿No puede acaso una Madre hablar como y cuanto quiera a sus hijos? ¿Se le acabarán las cosas que contarles?

Diserta conmigo con más confianza que lo puedas hacer con tu madre de la tierra. Si ella te ama, mi Amor supera al de todas las madres, pues soy “La Madre”.

Adéntrate..., nunca podrás decir que has encontrado el final: mi Amor es más y para siempre.

Mi Amor lleva al Verdadero Amor... Mi Amor no acaba en sí mismo: remite a la Fuente. Mi Amor os conduce, a través de cañadas oscuras, os lleva a buen puerto.

Mira a este Corazón que tanto os ha amado, míralo y ámalo.⁹ Aseméjate a Él, crea una simbiosis; sé otra Yo en la tierra. Comunica mi Amor, el que Yo te doy. Dalo, que parta de ti como un surtidor rebosante y que crezca, que crezca y que inunde al mundo. Comunícanos al mundo. Habla de Nuestro Amor, tan olvidado, tan ultrajado. Si queremos que vayas por el mundo y nos comuniques, ¿a ti qué? Quitaríamos los impedimentos que te atan. Déjate llevar. Camino fácil. Camino dulce. Camino estrecho... Ándalo de mi Mano. Reconoce mi Mano en todos los acontecimientos de tu vida. Hazme ese honor, pues soy Yo. Créelo, no dudes.

Queridos niños: mi Corazón está ardiendo en deseos de derramarse en vosotros. Acogedme, amadme como vuestra Madre en el alma. Así Jesús podrá miraros con más agrado, porque Yo misma, con mis Manos de Madre, voy a prepararos para su Venida.

No despreciéis este nuevo empujón de su Misericordia, antes bien aprovechadlo como Él desea para su Gloria. Amén.

07-11-1998

Virgen:

Calca mi vida en tu pobre vida. Mira mis disposiciones interiores, mira mi Corazón plegado totalmente a la Voluntad del Padre. Mi Corazón imbuido en su Corazón. Mi Corazón sí estaba realmente metido dentro del Corazón del Padre.

Si vosotros os metéis en el mío, Yo os introduzco en el Padre. ¿Hay camino más hermoso? ¿Hay camino más dulce? ¿Hay camino más fácil? Seguid este camino: el de la Consagración a mi Inmaculado Corazón.

Andad el Camino preparado para vosotros desde los siglos para esta Hora.

Temed esta hora si no estáis en gracia. Poneos en gracia. Usad los medios.

Recoged del suelo Nuestras Riquezas pisoteadas por todos. Que no se pierdan nuestras gracias, nuestros beneficios.

⁹ La Virgen se refiere a su Corazón Inmaculado.

Hija mía del Sagrario, quiero hablarte muy seriamente, quiero que me mires y te sientas cogida por Mí: Ayúdame. Diles que me ayuden. Mi solo Amor no basta¹⁰.

La Ira de Dios no puede contenerse por más tiempo. Él necesita víctimas inmaculadas y santas. Él os necesita inmolados por la salvación de vuestros hermanos. Comprended el enfado (la Ira) de Dios. Vedlo en su magnitud. La Magnitud de todo un Dios.

Hija, hago el esfuerzo de no decirte esto llorando, porque tú... todavía eres muy blanda.

Déjame que pueda desahogar contigo como me gustaría; contigo, mi hija muy amada; contigo, mi niña, en quien quiero confiar. Hazte fuerte en mi Corazón. Aquí está. He aquí este Corazón que tanto te ama. Correspóndele en tu plenitud. Te abro las puertas de tu dicha, te hablo de tu felicidad eterna. No lo mires como una negación, como una pérdida. Oh ganancia verdadera para la eternidad sin límites.

Entra, oh Marga...¹¹ Mira, si no eres capaz, sólo alárgame tu mano. Yo misma te daré el impulso para dar el salto. ¿Quieres?¹²

04-12-1998
(Primer Viernes)

Jesús:

No sabes cómo me siento hoy. ¿Me lo has preguntado? ¿Has venido a consolarme? Más bien creo que has venido a recibir. Invierte los términos.

¡Me siento tan solo! Necesito de vuestro pobre consuelo. Me siento tan solo en este frío lugar. Sé tú el fuego que me caliente. ¡Sí!, como esa hoguera que no se terminaba de apagar ni aun en la noche. Más bien entonces avivaba su llama.¹³

Recibe mis gracias, mis detalles para contigo. Yo he elegido un destinatario, y ésa eres tú. ¿No puedo? ¿Es que un Dios no puede elegir a quién, cuándo y cómo debe entregar su regalo?

A cada paso, en cada momento de vuestra vida estoy Yo. Reconóceme. Reconocedme. Es la voz del Amado. Es la acción del Amado. Es la acción del Amor.

Todo, todo está pensado para vuestra salvación. Y cuando quiero, mi Corazón tiene efusiones más ardientes. Sabed reconocerlas, porque ahí están. Abrid vuestras manos, abrid vuestros ojos, abrid vuestro corazón.

Recibid mi Espíritu que vuela ya hacia vosotros. Abrid las ventanas, dejadle pasar, dejadle inundar vuestra alma. Desde el fondo de vuestro corazón y hacia fuera, partirá su Luz. No la intentéis contener. Irradiadme.

30-12-1998

Virgen:

Estáis en la Hora. Es la hora de las tinieblas. Ésta es la Luz que permanecerá encendida para mi Iglesia: Mi Sagrado Corazón, Mi Inmaculado Corazón. Los que no permanezcan en esta Luz, no podrán resistir el embate del Enemigo, que se lanzará sobre vosotros, mis hijos, con su último ataque de rabia. Será muy fuerte, pocos le resistirán, pero vosotros, mis niños, permaneced dentro de mi Corazón, permaneced confiados a mis Manos purísimas. No temáis, ésta es la Luz que nunca se apagará. En esto, el Enemigo también os distinguirá y no podrá tocaros, si permanecéis siempre siendo mis niños, dóciles a mi voz, obedientes al Padre, amantes del Hijo y guiados por el Espíritu.

Muchos de los santos hubieran querido estar ahora en vuestro lugar, vivir estos días, sufrir como vosotros lo haréis por Cristo y ocupar vuestro puesto de Gloria en el Cielo.

¹⁰ Ella no puede sola, nos pide nuestra colaboración.

¹¹ Se para y me dice con incomparable ternura de Madre lo siguiente.

¹² Esta invitación de la Virgen es imposible de resistir.

¹³ Se refiere a una hoguera del jardín que vi por la noche.

AÑO 1999

04-01-1999

Jesús:

Escribe, no dudes, Soy Yo. Yo Soy te habla para tu salvación. Escribe, tierra buena, y quita los abrojos.

¿Os acordaréis de recurrir a Mí cuando el Enemigo haya llegado hasta lo alto de mi Santuario? ¿Recordaréis entonces todo lo que se os ha anunciado? ¿Vuestra mirada se volverá al Cordero? ¿Encontraré fe sobre la tierra cuando finalice la Gran Tribulación? Sí, los que permanezcan en mi Corazón serán salvados de perecer.

Permaneced, permaneced en mi Amor. Como el Padre me amó, Yo os he amado. Permaneced en mi Amor, permaneced en mi Amor.¹⁴

Si me amáis, venceréis sobre vuestros enemigos.

Están las huestes prontas a la lucha, esperando su orden, ¿dónde está el que debería ser mi Ejército?

Ejército del Salvador: disponeos al combate. La batalla será cruenta. Sólo vencerán los que me amen.

Preparaos, Yo os aviso, el tiempo ha llegado, la siega está a punto de comenzar. Preparaos con vuestra Formadora, vuestra Maestra. La Capitana espera mi orden para lanzaros al ataque, lanzaros a vosotros con Ella.¹⁵

Conoced con qué cariño os ha preparado a cada uno de vosotros, según la misión que os corresponde. Que nadie desprecie su puesto en el orden del combate. Os necesito desde el primero al último.

Y tú, mi última, crece cada día, tu medida aún no alcanza a tu papel en mi Lucha.

30-01-1999

Jesús:

No dudes nunca de mi Amor hacia cada uno de vosotros, no por vuestros méritos, que son nada. Es porque mi Corazón no puede contener su ardor por las almas y viene a explotar cual Horno incandescente al que se pretende ahogar, viene a explotar en sus más pequeños, en los que abren sus oídos a la Voz de su Amor.

Pretendéis apagar, ahogar la efusión de mi Espíritu. Como fuego devorador que se abre camino arrasando los parajes inertes, los desiertos, los campos muertos, vendré, vendrá mi Amor sobre vosotros. Los míos, los que me escucháis, los que tenéis ojos y veis, oídos para oír y oís, reconocedme entonces. Sabed reconocerme. Soy Yo. Vengo como Fuego. Temedme si no estáis en mis listas, alistados a mi ejército. Sólo hay dos: Satanás o Dios.

No temáis si estáis dentro de mi Corazón, en mi Amor. No temáis y exultad de gozo, se acerca entonces vuestra liberación.

¹⁶ Venid prestos, con gozo, a recibir al Esposo con vuestras lámparas encendidas.¹⁷ Presentadme cómo habéis hecho prosperar mis talentos y Yo os daré a cada uno lo vuestro.¹⁸ En justicia, según vuestras obras. La Hora se acerca, no querría encontrar a ninguno de mis pequeñuelos con las manos vacías.

Venid nuevamente, cada día, con más fuerza, con más amor, venid a lo más profundo de mi Corazón, y descubrid que los nombres de cada uno de vosotros se encuentran grabados a fuego, como sello, dentro de mi profunda Herida.

Caminad con decisión en el desierto hostil, en la tierra oscura que os vio nacer, os verá morir, y os verá resucitar.

En las tinieblas, que se ciernen amenazantes sobre mi Pueblo, ved el Faro de mi Luz, ved el Faro luminoso de mi Madre. Escuchadla también, Ella tiene mucho que enseñaros, es mi deseo que así sea. Abrid primero a Ella las puertas de vuestra alma y Ella me preparará el camino, mejor que nadie, en cada uno de vosotros. Acudid a este Refugio, a este Camino que conduce al verdadero Camino. Que os salva de errar, os salva de perecer a manos del Maligno. Os cuida cual Jardinera divina del Vergel de su Señor. Os cuida para mi deleite.

Yo encuentro mis delicias con los hijos de los hombres.¹⁹

Venid a formar parte de mis manjares. Yo Soy vuestro Manjar, Yo estoy a vuestro alcance. Comed de Mí, bebed de Mí. Me doy a vosotros para vuestra salvación.

Amén. Aleluya. Gloria al Dios Altísimo.

¹⁴ Cfr. Jn 15,9-17.

¹⁵ La Virgen.

¹⁶ Cfr. Lc 21,28.

¹⁷ Cfr. Mt 25,1-13.

¹⁸ Cfr. Mt 25,14-29.

¹⁹ Cfr. Prov 8,31.

21-03-1999

*Jesús:*²⁰

Yo Soy un Niño Pequeño,
En tu regazo quiero morar.
Dame el calor de tus brazos,
Dame tu dulce mirar.

09-04-1999

Virgen:

Gloria a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Sí, ¡todo es tan diverso de como os imagináis!, ¡todo es tan distinto a vuestros pobres juicios...!

Tengo muchos otros hijos que yacen hambrientos y exhaustos al borde de los caminos, por donde tú y los tuyos pasáis, sin verlos siquiera. Necesito que tú vayas al borde de esos caminos y les des con tus manos llenas, les des Nuestro alimento. Llevad vuestras cisternas de agua, pues mueren de sed. Llevad vuestras provisiones, pues desmayan de hambre.

Ésta es la Hora, éste es el tiempo destinado por su Infinita Misericordia, éste es el tiempo de vuestra salvación.

Salvad, ¡salvad al vulgo!

Los que tenéis, no dilapidéis: dad. Y los que no tienen, ¡que reciban a manos llenas!, a raudales: ¡dadles! Y su Espíritu vendrá sobre vosotros.

Vosotros poneos en camino. Él ya quitará la piedra: ¡comenzad vuestra andadura!

Quien no tenga preparado el equipaje, que no se ponga en camino, no sea que tenga que volverse cuando vaya a la mitad.

Ya sabéis lo que debéis saber: ¡ahora andad!

12-04-1999

Jesús:

Yo te digo: ¿Qué buscáis? ¿Qué esperáis cuando venís a Mí? ¿Qué es lo que anheláis? ¿Es mi Gloria?, ¿es mi Honor?, ¿es mi Alabanza? O por el contrario, ¿es vuestra gloria, honor y alabanza la que buscáis?

Yo estoy aquí y vosotros os dirigís a Mí como si hablaseis con una piedra. Soy la Piedra Angular, ¡pero estoy Vivo! Yo Soy un Dios de vivos, no de muertos.²¹

Entrad en la Vida de la Gracia, entrad verdaderamente en mi Vida, entrad en mi Corazón. Mi Puerta está abierta.²² Cuando esté completo el tiempo, se cerrará. Entrad antes de que finalice vuestro tiempo. Porque Yo deseo que vengáis todos, que estéis ya todos antes de que venga el Día del Señor. Y luego, ¿qué temer?

Te veo temerosa, temiendo por ti y los tuyos. Sí, a pesar de tus esfuerzos, encuentro temor en ti. Es porque aún no me has conocido, es porque aún no has entrado verdaderamente. ¡Entra! Yo Soy tu Imán y tú eres mi pequeña partícula de hierro. ¿Por qué resistirse? Mira que Yo no te voy a dejar, mira que Yo te voy a conquistar y no se sabe de nadie que se haya podido resistir a mi efusiva Misericordia, so pena de querer condenarse. ¡Oh!, no contengas mis Ternuras para contigo.²³

¿Por qué resistirse? Aún te veo con una mano asida a la tierra mientras intentas despegar del suelo. En ninguna cabeza cabe pretender volar amarrándose fuertemente al suelo.

Alaba, alma mía, al Señor, gózate en Dios tu Salvador, porque ha mirado la indigencia de su Pueblo y suscita Profetas del Amor para el Amor. Gloria a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

¡Ánimo, pequeña barquichuela en un mar tempestuoso! ¿Quieres ser remolcada por mi Gran Barco? Amárrate sí, amárrate a Él, y surca los Mares.

26-04-1999

Virgen:

Mi Corazón es Refugio, que os protege y os une como matrimonio, como Grupo, como Iglesia. Cada uno de vosotros ocupa un lugar central, como si fuerais únicos. Cada uno de vosotros es para Mí, como hijo único muy amado. Oh, creed esto. Estad seguros de esto.

Cada nombre vuestro ha sido grabado en mi Corazón con letras de Sangre, con letras de Fuego.

²⁰ Oí que Jesús decía, desde el Sagrario, esta pequeña poesía que se repetía y se me hacía dulcísima.

²¹ Cfr. Mt 22,32.

²² Su Herida

²³ Cfr. Sal 40,12.

Yo amo, Yo protejo, Yo uno, Yo conduzco a Dios. Unidos entráis en Él y comenzáis una senda. Yo soy Camino que lleva al Camino. Senda estrecha, senda preciosa y, a medida que se avanza, senda difícil, ¡mas fácil! Santas contradicciones que no entendéis, porque os halláis muy lejos de ni tan siquiera poder ver el comienzo de esa Senda.

Mi Fuego es un cerco que os protege de Satanás. Mis dolores son muralla que os libra del Enemigo. Y vosotros sois Fuego y sois Luz en la medida que entráis a participar de la Vida del Amor impulsada por mi Corazón. Brilláis con mi Fuego. Brilláis porque sois Fuego. ¡Brillad hasta vuestra plenitud!

No regateéis nada a Dios, que sería regateároslo a vosotros mismos.

En realidad todo mi Corazón es una Llama ardiente inmensa, porque está pleno del Amor de Dios.

09-05-1999

Jesús:

Soy Jesús, soy tu Señor, tu Esposo, tu Vida y tu Todo.

En España las gentes mueren de sed, mueren de hambre. Esto es tierra de misión. Es peor aún, esto es tierra de apóstatas, tierra de satanases y de viles mercenarios, que se venden al enemigo y capturan a los míos.

Mis sencillos, mis niños, son abandonados a la muerte por inanición, a la deshidratación. Se les niega su sustento. Y en mi Iglesia, ante estos asesinatos, veo una amplia sonrisa (*de aceptación*). Y mi Cuerpo se llena de nuevas Llagas, que nadie cura, nadie observa, nadie se da cuenta.

Yo necesitaría un Ejército de contraataque, que atendiera a mis necesidades actuales.

Me encuentro en Getsemaní, y pronto seré vendido por el traidor, apresado, y empezaré la Pasión.

¿Tú comprendes esto? Díselo a ellos.

Vosotros estáis en mi Corazón, y desde Getsemaní se hicieron más intensos los dolores interiores y comenzó mi Muerte.

Yo os llamo a todos, clamo porque acudáis a Mí, espero que vengáis. ¿Cuántos lo haréis? Os espero.

Venid Conmigo a mi Pasión. La conocéis. ¿Diréis que no?

Y venid Conmigo a mi Gloria. ¿A esto sí?

Yo os digo que ninguno que no haya pasado por la Pasión podrá poseer la Gloria Eterna.

13-05-1999

Virgen:

Gracias a todos mis pequeñuelos que oyen mi Voz. Gracias por vuestras oraciones y mortificaciones por los pobres pecadores.

Mas mi Corazón tiene muchas espinas clavadas todavía, mi Corazón necesita de grandes reparaciones, grandes ofrendas y holocaustos. Necesito vuestra pobre vida, vuestra ofrenda total, para poder entregársela a Dios Padre. Él, enojado con vuestra humanidad, está decidido a enviar su Ira. Pues, ¡sois tan pocos los que respondéis! Y el mundo camina hacia su autodestrucción.

¡Si Yo encontrara al menos un Resto fiel hasta la misma muerte, fervoroso y ardiente en su caridad, abnegado y entregado, dispuesto al máximo sacrificio igualándose así a su Señor Jesucristo!

Yo confío en vosotros. Algunos seréis grandes santos. Animaos con estas Promesas. Oíd... y actuad. ¡Presto!

El demonio pretende ahogarme, pero Yo me he preparado silenciosamente, sin que él lo sepa, un gran Ejército que mantendré en su lucha hasta el final.

¡¡Y Su Reino vendrá!!

Oh, alegría sin límites. Pasión de amor e identificación suma con el Amado, que os es preparada por Mí. Yo preparo vuestro tálamo nupcial, para las Nupcias con el Amor de los Amores, para vuestra unión eterna. Pensad en sólo esto: Unión por siempre, unión eterna.

¡Gozaos Conmigo! Sentid que su Reino está al venir, su Reino no tendrá fin.

Tengo en una lista todos vuestros nombres. Hermosos y queridos nombres de mis tiernos hijitos...

No entristezcáis a vuestra pobre Madre y acudid prestos **todos** a su Llamada. Acudid a su Cita. Os espera anhelante. Teme por alguno de vosotros. No le defraudéis. ¡Pensad que no depende de vuestra grandeza! Si alguno se siente pequeño, ¡que venga a Mí!, que medite que al más pequeño de todos lo amo Yo singularmente más que a nadie, porque me necesita más que nadie. Yo sólo pienso en darme a todos vosotros, y especialmente al más necesitado de su Divina Misericordia. ¡Qué contenta tendréis a vuestra Santa Madre, si cuento, y estáis todos! Oh, venid, acudid a Él.

¿No sentís sus Brazos flagelados prontos y abiertos para estrecharos con toda su Fuerza? ¿No sabéis que cuando Él perdona, ya no vuelve a acordarse? ¿No os ha sido explicada de todas las maneras posibles su Infinita Misericordia?

Vosotros que le conocéis, ¡no le dejéis! Agoniza, mis niños, agoniza, y nadie le da de beber. Acudid con vuestra copa, pequeña, grande, con vuestra copa al fin, prontos a saciar su Sed de vosotros. Sed felices en su Presencia. En medio de las adversidades y de las dichas, el Señor permanece, Él no cambia, Él está y Él estará. Volad a Él. Sus Brazos, su Espíritu os recogerá y os fundiréis en ese Horno ardiente de Caridad Infinita por siempre jamás.

17-05-1999

Virgen:

Oh hijos, los míos, mis niños... mueren día a día, porque no hay un alma que se sacrifique por ellos, que ruegue a Dios por ellos. ¿Queréis salvarlos?

Bendito Apostolado de la Oración,²⁴ bendita salvación para los pecadores que otro se ofrezca por el condenado. Bendito amor verdadero, el que da la vida por sus hermanos. Benditos seáis todos los que os sacrificáis y oráis por los pecadores.

Tejed así vuestra túnica eterna, sembrad así los frutos de la eternidad sin límites.

Cuando os reunáis con la familia de los hijos de Dios y todo sea agradecimientos y amor..., ¡pensad en ello!

Vengo con urgencia a recoger vuestras plegarias, sacrificios, mortificaciones, abnegaciones y entregas puras al Amor de Dios. ¿He de irme con mis Manos vacías? Ya llego, ya toco a vuestra puerta, ¿qué tendréis que dar a esta Mendiga del Amor?

El Cielo abre sus puertas para recibirme, los que purgan y la Iglesia militante esperan sus fuerzas de estas vuestras donaciones. ¿He de decirles que no recogí ninguna? ¿He de decir que de alguna casa me echaron con puntapiés?

¿O diré que acogisteis a vuestra Madre exhausta, cansada de mendigar por todas las puertas de la tierra, la consolasteis y la llenasteis de oblaciones para ellos, hermanos vuestros, a los que amáis con todo el corazón? ¿Diré que encontré en vuestros hogares plena identificación con nuestro Amor de los Amores, cuyo Nombre es Santo y Reina por siempre?

¿O diré que estabais tan ocupados, teníais tanta prisa que, pese a notar que Él agonizaba a vuestro lado y os llamaba, disteis media vuelta y fuisteis a vuestros quehaceres mundanos sin reparar en Él?

Niña, tu Madre acude a ti urgentemente. Úrgeles tú, que se acaba el tiempo y muchos de los míos aún no han venido. Necesitan vuestra vida entregada a Dios, necesitan vuestros sacrificios y oraciones, necesitan vuestra luz, vuestra sal.

¡Id! Rápido. Antes de que se cierren las Puertas de su Infinita Misericordia.

24-05-1999

Virgen:

¡No ahoguéis el Espíritu! Habrá grandes apóstatas²⁵ y grandes santos. ¿Entre cuáles queréis estar?

Recibid al Espíritu. Que desaparezca vuestro hombre viejo. Morid a vosotros mismos. Yo ahora os preparo a morir a vosotros mismos, ¿no os dais cuenta?

¡Queréd todo lo que quiera Dios! Lo de Dios no son caprichos, lo vuestro sí. Lo de Dios es Amor Infinito a sus criaturas y dádivas amorosas para que vayan a Él, asciendan a su perfección.

¡Qué poco conocéis el Amor de Dios, el Don de Dios! ¡A pesar de llamaros “los suyos”! Y si los suyos no le reconocen, ¿quién te reconocerá, oh, Dios mío?

¡Todavía no envíes tu Ira! Déjame prepararlos otro poco más. Oh, Dios, detén tu Mano contra tu perversa humanidad, que reniega y aborrece tu Nombre Santo. Déjame que Yo te prepare un Resto puro y abnegado, un Resto pulido en el crisol del sacrificio. Tu Resto fiel.

¡Escuchad a vuestra Madre!, preparaos, morid a vosotros mismos. ¡Estáis tan llenos de vosotros! ¡Llenaos de Dios!

Queréis gozar y deberíais querer sólo sufrir, pues la hora se acerca y muchos no podréis resistir, debido a vuestra regalada vida anterior, de la cual no os enmendasteis. Enmendaos. Aceptad mi Cruz y tomad la de Cristo. Queréis cargar con la de Cristo y cuando llega el momento, la arrojáis al suelo, rechazándola de vosotros.

Quien pretenda salvarse solo, se condenará. Dad la vida por los pecadores y os salvaréis.

²⁴ En el siglo XIX el Padre jesuita Henri Ramière organizó la Asociación del Apostolado de la Oración, que ha recibido abundantes aprobaciones pontificias. Esta asociación, difundida por todo el mundo, pretende que, por medio del Inmaculado Corazón de María, ofrezcamos nuestra vida al Sagrado Corazón de Jesús, consagrándonos a Él con nuestra oración, trabajo, sufrimientos, alegrías..., en reparación por nuestros pecados y para que venga a nosotros Su Reino.

A él se refiere en Concilio Vaticano II en su Constitución sobre la Iglesia: “Cristo Jesús, Supremo y eterno sacerdote porque desea continuar su testimonio y su servicio por medio de los laicos, vivifica a éstos con su Espíritu e ininterrumpidamente los impulsa a toda obra buena y perfecta. Pero aquellos a quienes asocia íntimamente a su vida y misión también les hace partícipes de su oficio sacerdotal, en orden al ejercicio del culto espiritual, para gloria de Dios y salvación de los hombres. Por lo que los laicos, en cuanto consagrados a Cristo y ungidos por el Espíritu Santo, tienen una vocación admirable y son instruidos para que en ellos se produzcan siempre los más abundantes frutos del Espíritu. Pues todas sus obras, peticiones y proyectos apostólicos, la vida conyugal y familiar, el trabajo cotidiano, el descanso del alma y del cuerpo, si se realizan en el Espíritu, incluso las molestias de la vida si se sufren pacientemente, se convierten en “hostias espirituales, aceptables a Dios por Jesucristo” (1 P 2,5), que en la celebración de la Eucaristía, con la oblación del Cuerpo del Señor, ofrecen piadosísimamente al Padre. Así también los laicos, como adoradores en todo lugar y obrando santamente, consagran a Dios el mundo mismo.” (LG 34).

²⁵ En la Iglesia

En la Mesa del Sacrificio no hay víctimas y las pocas que hay, vuelven a salirse por su propio pie en el momento de la verdad.

Vosotros sois vuestro peor enemigo. Morid, morid a vosotros mismos.

¿Habéis preguntado por los gustos de Dios? Escuchad, escuchadle, habla en el silencio. Haced silencio. ¡Tanto ruido en vuestras almas! Escuchad..., escuchad...²⁶

04-06-1999

Jesús:

¡Qué poco comprendéis el Amor que os tengo! Creéis que, como sois miseria, repugnáis a vuestro Dios. Pues nada más lejos de esto. Porque sois miseria, me agacho a recogeros; porque sois débiles criaturas, sois un reclamo para mi Corazón ardiente de Amor, que busca a quién consumir, y os busca para unirse a vosotros por la eternidad. Yo busco, llamo, atraigo con mil lazos de Amor, derramo mis Beneficios, os doy mis Dones, me muestro a vosotros. ¿Y qué recibo?

Que cada uno examine cómo trata a este Mendigo de vuestro amor, que os ha amado tanto, que se ha abajado a hacerse Hombre, sufrió el suplicio máximo, y se queda a vuestro lado, tan pequeño, que está a merced de vuestros propios sacrilegios y abominaciones, locos por el odio, incapaces de amar, ciegos para la Verdad, sordos para la Fe. ¿Sabes lo que es que me pase toda la vida de un hombre sobre la tierra llamándole a mi Amor, a su conversión, y que finalicen sus días y se precipite a sí mismo al abismo eterno?

¡Y mi Sacrificio no sirvió para todos! Oh dolor angustioso de mi Eterno Corazón. Las almas se condenan, ¡hoy más que nunca!

Yo contemplo a los míos repletos de mis Gracias para que se dirijan a la batalla, y los encuentro jugando, creyendo que todo es un juego, mirándose al espejo para comprobar si sus posturas son las correctas. ¡Cuando mis hijos se condenan a su lado! ¡Y les dejaron precipitarse deliberadamente sus propios hermanos mayores!

Responsables de vuestros pequeños: Yo, el último día, os pediré cuentas y os diré: ¿Dónde están los que deberían haberse salvado por vuestro medio? Porque contaré entre mis elegidos y no encontraré a todos.

El mundo camina hacia su autodestrucción, hacia su condenación. Ciegos, chocarán contra el muro. ¡Advertidles!

Miradme, que Yo ya me encuentro exhausto y debilitado. Mirad que comienza ya mi Flagelación. Me tienen atado a la columna. Sed vosotros mis Manos para bendecir, para perdonar, para abrazar, para señalar el Camino, para trabajar por las cosas de mi Padre. Sed Yo, acudid al grito de vuestros pobres hermanos que agonizan en el borde de vuestros caminos. Bajad del carruaje y atendedles.

¡Perecen!, perecen cada segundo, y no hay Vida de la Gracia, no hay ya Verdadera Vida en Dios en esta mi tierra, a la que Yo redimí. Que mi Sacrificio no sea en vano para todos.

Continuad, continuad. Aquí, en mi Pecho: ¡Sed flagelados! Adorad este camino que Yo os preparé desde la eternidad.

Venid y no me dejéis solo, no me abandonéis también vosotros. Mi Corazón necesita en quién apoyarse. Busco, miro. ¿Quién me dará cobijo? ¿Quién compartirá mi dolor? ¿Quién me hará este peso más llevadero? ¡Venid todos!

Me han conducido a la tortura. ¿Iré solo?

Mi Alma se ahoga en la soledad, pero si os busco y estáis todos aquí, en mi Corazón, podré soportar todo esto. Me daréis fuerza y compartiré con vosotros mi peso, que llevo por la humanidad.

06-06-1999

(Corpus Christi)

Virgen:

Yo os Amo, no deseo vuestra condenación.

Venid repetidamente a Mí hasta que vuestra alma quede transformada.

Habrán grandes ultrajes proferidos a su Cuerpo Santo. Protegedlo, ¡defendedlo! Él necesita de un Ejército fuerte en la fe, valeroso en la acción, ardoroso en el amor. Abandonado a las Manos Purísimas de su Capitana, que les marca el Camino, les da las armas, les alienta en el día de la prueba, les conduce a Cristo.

Soy vuestra Madre, soy vuestra Jefa. Estad atentos a mi Voz, obedecedme y actuad conmigo.

Todo conmigo, nada sin Mí. Así podréis cumplir Su Voluntad, vuestra Misión. Lo que Dios desea de vosotros.

Sed valerosos. Yo os doy sus Dones. Abrid vuestras manos.

¿Habéis traído vuestras cisternas para el agua? Recoged el Agua para el Día de la Sequía. Y en ese Día, sed aguadores de mi pueblo, que morirá de sed. Dadles gratis lo que recibisteis gratis.

Son pocos los que caen en la cuenta de que Yo me encuentro dándoos los últimos Dones que os dará Dios antes del Día. Y muchos son echados a perder. Yo, con mis Manos repletas, no encuentro quien los quiera recibir.

²⁶ Habla bajito, con Dulzura

22-06-1999

Jesús:²⁷

Yo Soy el Amor, el Amor dado al mundo para su salvación, para sanarlos de su enfermedad, para curar su pecado, limpiar su delito.

Yo no doy dolor, no doy pecado, no doy condenación, tristeza, desengaño, odio... Éstos son los frutos del Maligno.

Temedle a él. Amadme a Mí. Soy el Amor. El Amor no busca tu dolor, el Amor no ama tu sufrimiento.

La Compasión sufre por ti, sufre contigo. Lo que a ti te ocurre, lo sufro Yo en mi Carne, lo sufro Yo en mi Cuerpo. Me duele tu sufrimiento.

¡Oh, no me comprendéis en este punto tan importante!

23-06-1999

Jesús:

Yo necesitaría un suave pero potente Ejército del Amor y del Combate, que con su vida fuera pregonero de mi Amor por todas las criaturas, y fuera demoliendo a su paso herejía tras herejía que, cual “mal de la piedra”, corroe los muros y las paredes de mi Casa.²⁸

Mi Casa está en ruinas, reparad mi Casa.

Si me ultrajan, defendedme.

Si me pegan, curadme la herida.

Si me atan, sed mis Manos.

Benedicid, hijos, nunca maldigáis.

Todo este reino levantado sobre escombros caerá, sucumbirá y el Reino Nuevo vendrá. Porque el Verdadero Camino se abre camino.

05-07-1999

Virgen:

Vengo a ti y a los hombres para levantarlos, para que nunca más os aplaste el yugo del pecado.

Vengo con otro suave yugo, otra carga ligera, que desbanca el odio, la ofensa a Dios y a vosotros mismos, todo el pecado del mundo, el pecado personal, y se pone en su lugar. Yugo que libera, yugo que da la Paz. No yugo que esclaviza, no yugo que desazona.

Mil cosas te sobrevendrán con el solo fin de que tú pierdas la Paz y la Confianza en Mí y en su Corazón Santo. No sigas el juego al Maligno. Tú ya conoces cómo actúa él. Tú recurre a Mí, aunque te veas negra como una sombra. Tú recurre a Mí. Te he dicho: Yo seré tu Refugio y el Camino que te conducirá a Dios.

Yo venzo sobre el Enemigo. Soy la Capitana de la Tropa de Dios. A la que Dios ha dado el Poder sobre la Serpiente.

Yo le aplasto la cabeza, mientras ella intenta acecharme en mis hijos.²⁹

Yo doy a cada uno a luz entre inefables dolores de parto³⁰ y, como Madre, he dado mi vida por cada uno de vosotros, y he sido conducida a la tortura por vuestra salvación de la fosa del pecado.

Ya habéis sido salvados: caminad, vivid como rescatados. ¡Ya no estáis en vuestra fosa de muerte! Es Él quien lo ha hecho. A Dios la Gloria por los siglos de los siglos. Amén.

¿Sabes quién te habla? Soy la Madre, la Madre de la humanidad, la Madre de la juventud, la Madre de todos y cada uno.

No me arrojéis de vuestro lado: vengo a levantarlos, a daros la Paz, a sanarlos, a llevarlos al buen Camino, a enseñarlos a amar, a daros la Vida.

La Vida agoniza olvidada de todos. Hijos, ¿no oís cómo grita vuestros nombres?, acudid, acudid a Él, ¡oh acudid!

Es suave su acción sobre vosotros, es Amor, es enjundia, es bálsamo y calor maternal, es vuestro Todo. ¡Y el Todo agoniza despreciado y ultrajado por la nada! Se muere en los Sagrarios, muere de Sed, porque no hay nadie que se compadezca de Él y vaya con un poco de su agua, a aliviarle siquiera un segundo. No encuentra alivio porque todos le falláis. ¡Oh hijos descastados!

La salvación vino a vosotros y vosotros preferisteis la condenación, la ciénaga a los verdes pastizales, el lodo sucio al Agua limpia del Edén.

No sigáis con vuestra tortura al Rey de Reyes, al Santo de los Santos. Él no se merece esto.

Afinad vuestro oído y oíd cómo grita vuestro nombre. Es un grito suave, armonioso. Es el grito del Amor de los Amores por cada uno de vosotros.

²⁷ Mi hijo estaba en el hospital con un diagnóstico malo

²⁸ La Iglesia.

²⁹ Cfr. Gn 3,15.

³⁰ Cfr. Ap 12,2.

¡Tened fe! ¿Dónde está vuestra fe? Busco y no encuentro ningún resquicio de fe en vuestra alma. ¿Qué habéis hecho con el Tesoro que se os dio, con la Vida de la Gracia? ¡Lo echasteis a perder por descuido, lo tirasteis deliberadamente!

Con amplia sonrisa os congratuláis por los avances obtenidos en mi Casa (*Iglesia*). ¿Dónde está el avance, si el Pan de Panes es pisoteado, escupido, odiado, deshonrado, tomado sacrílegamente, tirado a la basura?

¡Oh mi Hijo, no amado! No debíais descansar vosotros, mis ministros, vosotros los que sabéis, hasta verle encumbrado y colocado en su Verdadero lugar, sobre el Trono del Altar, reinando sobre todos vosotros.

¿Con quién puedo Yo contar de entre vosotros? Yo llamo. Presentaos ante Mí, que Yo os daré sus órdenes. E id. Id al Combate.

Yo grito: socorro, porque me roban, roban a la Vida, os roban vuestra Vida. ¿Quién acudirá en mi socorro? De los que me oyen, unos sólo miran, otros dan el aviso para que otros vayan... ¿Quién acudirá presto en mi socorro?, ¿quién me ayudará? Mira que Yo grito, grito vuestra colaboración: ¡Venid! ¡Ayudadme! ¡Se saquea la Casa del Altísimo! Y se llevan su Tesoro, se llevan la Vida, el Amor, vuestra salvación. ¡Defendedla de los saqueadores!

El Señor llama.

Yo llamo.

¡Venid todos!

Dilo, ¡ve y dilo!, mis fuerzas ya me doblan.³¹ Es mi último mensaje de desesperación. Porque irremediamente se llevará a cabo el saqueo de la Casa...Pero, si Dios quiere, ¡quizá haya un Resto fiel que impedirá que la desvalijen en su totalidad!

Oíd la Llamada de Dios a ser vosotros su Resto para el fin de los Tiempos, los Guerreros de la Última Batalla de las Batallas. Revestíos con las Armas de Cristo. Acudid al Centro de Mandos y recibid mi Espíritu Santo, recibid también mi Santo Corazón como Coraza. ¡Y no temáis! Elegidos para tan gran fin. No desertéis. Ingresad en las filas. Voy con vosotros... Yo empiezo la Batalla, ¡seguidme!

Os quiero fieles, nunca temerosos; ardientes y puros como lirios. Así el Enemigo no podrá hacer nada. Él se revuelca de rabia, porque sabe que la tiene perdida, e intenta hacer el mayor daño posible. ¡Oídos sordos, niños!, oídos sordos al Enemigo. Que Yo os diré lo que debéis hacer. ¡Oídos abiertos a la Voz de Dios!

09-02-2000

Jesús:

¡Resto de Israel!, ¡venid a Mí! Mirad que solos, sin Mí, no podéis hacer nada.³²

Mirad que vienen días en los que el temporal arreciará más, y será tan fuerte como un ciclón.

¿Qué será de los afianzados sobre tierra? Caerán en el primer embate.

¿Qué de los afianzados sobre Roca? Resistirán, recios en la fe, poderosos en su Baluarte, porque su Baluarte es Cristo.

Mirad que Yo os he advertido. Aun así muchos sucumbirán.

Yo Soy la Gracia, la Vida de Dios, la Vida Verdadera y el Verdadero Amor a los hombres, a todos y cada uno, y Yo me abajo a su altura, para que vean a Dios Cercano, que todo un Dios se preocupa, se ocupa y está al tanto del más pequeño movimiento hecho por la más débil y la última de sus criaturas.

Vete ahora en paz. Y ten para Mí suaves recuerdos durante el día, que me llegarán como ondas del mar hacia este pequeño Tabernáculo, olvidado y despreciado de los hombres. Aquí Varón de Dolores, apartado y echado de lado por todos, y aquí en el Templo, arrinconado, olvidado, despreciado.

Al menos tú, niña de mis dones, al menos tú, acuérdate de Mí.

... Éste es el final de la Revelación a mi tenue profeta, Margarita. La Revelación de mi Corazón. De la Devoción al Corazón de Jesús. **La Nueva Devoción**. Antigua y Nueva.

Nueva, para los Tiempos Nuevos.

Nueva, con más ímpetu, más ardor.

Nueva, porque en ella se hallan condensadas todas las verdades de todos los siglos.

Nueva, porque refiere a la Eucaristía. Porque la culminación de mi manifestación como Hombre-Dios, tiene su lugar en la Eucaristía. En comprender las verdades ocultas que se hallan comprendidas en este Sacramento de Amor. En espera de mi Revelación Final. Yo mismo, en mi misma Magnitud, rasgando las nubes del Cielo. En venida poderosa sobre la tierra. Ya no en especies escondido, sino manifestado Visible y Resucitado. Para morar con vosotros ya Reinante. Sentado sobre mi Trono. Donde me alabaréis jubilosos en esta vida y en la otra.

Preparaos para mi Segunda Venida. Hacedlo con estos escritos, y con tantas otras cosas que os doy.

³¹ Quiere decir que es demasiado el peso que soporta y necesita nuestra ayuda.

³²

Mi Corazón ha tenido compasión de vosotros, y al veros en vuestra suma pobreza, he venido sobre esta niña para marcaros el Camino.

¡No estáis solos! ¡Escuchad a vuestros profetas! ¡Dios no os ha abandonado!

Se manifiesta y ha ido viniendo ya, va viniendo como Espíritu Santo. Poco a poco. Hasta llegar a la Plenitud final. Donde serán recapituladas todas las cosas en Cristo.³³ En Cristo Eucaristía.

¡Reino sobre mi Trono!

Comenzad en la tierra la Bienaventuranza Celeste. En espíritu, en verdad.

“Mirad que llegará un día en que los adoradores adorarán a Dios en espíritu y en verdad sobre su Monte Santo”.³⁴

33

34